

TERCER ENCUENTRO CON EL RESUCITADO

JUEVES DÍA 29 DE ABRIL

INTRODUCCIÓN

Buenas Tardes vamos a comenzar este tercer encuentro con el Resucitado. De nuevo vamos a renovar y fortalecer nuestra fe en este acontecimiento que llena nuestra vida de alegría. De nuevo vamos a recordar lo que supuso en los discípulos de Jesús. Nosotros somos testigos, en nuestra vida diaria, de esa realidad, que fortalece nuestra esperanza y nos anima hacer realidad el Proyecto de Jesús. Comenzamos cantando

**CANTO TUS PALABRAS, SEÑOR, SON ESPIRITU Y VIDA,
 TU TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA.**

1ª REFLEXIÓN:

LA RESURRECCIÓN UN MISTERIO DE ESPERANZA

Del Evangelio de San Juan: “El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo a quien quería Jesús, y les dijo:

Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salieron Pedro y el discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro. Vió las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, vió y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

**CANTO. DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO,
 PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.
 ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA**

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.

No he de morir. Viviré para cantar las hazañas del Señor.
La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho: ha sido un milagro patente.

**DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO,
PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.
ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA**

2ª REFLEXION: ¿DÓNDE BUSCAR AL QUE VIVE?

La fe en Jesús, resucitado por el Padre, no brotó de manera natural y espontánea en el corazón de los discípulos. Antes de encontrarse con él, lleno de vida, los evangelistas hablan de su desconcierto, su búsqueda en torno al sepulcro, sus interrogantes e incertidumbre.

María de Magdala es el mejor ejemplo de lo que acontece probablemente en todos. Según el relato de Juan, busca al crucificado en medio de tinieblas, "cuando aún estaba oscuro". Como es natural lo busca en el "sepulcro". Todavía no sabe que la muerte ha sido vencida. Por eso el vacío del sepulcro la deja desconcertada. Sin Jesús se siente perdida.

Los otros evangelistas recogen la tradición que describe la búsqueda de todo el grupo de mujeres. No pueden olvidar al Maestro que las ha acogido como discípulas: su amor las lleva hasta el sepulcro. No encuentran allí a Jesús, pero escuchan el mensaje que les indica hacia donde han de orientar su búsqueda: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado".

La fe en Cristo resucitado no nace tampoco hoy en nosotros de forma espontánea, solo porque lo hemos escuchado desde niños a catequistas y predicadores. Para abrirnos a la fe en la resurrección de Jesús hemos de hacer nuestro propio recorrido. Es decisivo no olvidar a Jesús, amarlo con pasión y buscarlo con todas nuestras fuerzas, pero no en el mundo de los muertos. Al que vive hay que buscarlo donde hay vida.

Al que vive no lo encontraremos en una fe estancada y rutinaria, gastada por toda clase de tópicos y fórmulas vacías de experiencia, sino buscando una calidad nueva en nuestra relación con él y en nuestra identificación con su proyecto. Un Jesús apagado e inerte, que no enamora ni seduce, que no toca los corazones ni contagia su libertad, es un "Jesús muerto". No es el Cristo vivo, resucitado por el Padre. No es el que vive y hace vivir.

PREGUNTAS

¿Qué sentimos los seguidores de Jesús cuando nos atrevemos a creer de verdad que Dios ha resucitado a Jesús?

¿Qué vivimos mientras seguimos caminando tras sus pasos?

¿Cómo nos comunicamos con él cuando lo experimentamos lleno de vida?

3ª REFLEXION: JESUS TENÍAS RAZÓN

Jesús resucitado, tenías razón. Es verdad cuanto nos has dicho de Dios. Ahora sabemos que es un Padre fiel, digno de toda confianza. Un Dios que nos ama más allá de la muerte. Le seguiremos llamando Padre con más fe que nunca, como tú nos enseñaste. Sabemos que no nos defraudará.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios es amigo de la vida. Ahora empezamos a entender mejor tu pasión por una vida más sana, justa y dichosa para todos. Ahora comprendemos por qué anteponías la salud de los enfermos a cualquier ley o tradición religiosa. Siguiendo tus pasos, viviremos curando la vida y aliviando el sufrimiento. Pondremos siempre la religión al servicio de las personas.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios hace justicia a las víctimas inocentes: Haremos triunfar la vida sobre la muerte, el bien sobre el mal, la verdad sobre la mentira, el amor sobre el odio. Seguiremos luchando contra el mal, la mentira y los abusos. Buscaremos siempre el reino de ese Dios y su justicia. Sabemos que es lo primero que el Padre quiere de nosotros.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios se identifica con los crucificados, nunca con los verdugos. Empezamos a entender por qué estabas siempre con los dolientes y por qué defendías tanto a los pobres, los hambrientos y despreciados. Defenderemos a los más débiles y vulnerables, a los maltratados por la sociedad y olvidados por la religión. En adelante escucharemos mejor tu llamada a ser compasivos como el Padre del cielo.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora empezamos a entender un poco tus palabras más duras y extrañas. Comenzamos a intuir que el que pierda su vida por ti y por tu evangelio, la va a salvar. Ahora comprendemos por qué nos invitas a seguirte hasta el final cargando cada día con la cruz. Seguiremos sufriendo un poco por ti y por tu evangelio, pero muy pronto compartiremos contigo el abrazo del Padre.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora estás vivo para siempre y te haces presente en medio de nosotros cuando nos reunimos dos o tres en tu nombre. Ahora sabemos que no estamos solos, que tu nos acompañas que tu nos acompañas mientras caminamos hacia el Padre. Escucharemos tu voz cuando leamos tu evangelio. Nos alimentaremos de ti cuando celebremos tu cena. Estarás con nosotros hasta el final de los tiempos.

**CANTO. ESCUCHA, TÚ, LA PALABRA DE DIOS,
NO SOLO CON TUS OIDOS TAMBIÉN CON TU CORAZÓN.**

**ESCUCHA, TÚ, LA PALABRA DE DIOS,
Y ESTÁTE SIEMPRE ATENTO A SU VOZ. (Bis)**

ORACION

VER A DIOS EN LA VIDA

Padre Bueno, cambia nuestra mirada y convierte nuestros corazones para que seamos capaces de descubrir tu presencia y las huellas de tu Reino tan cercanas y cotidianas para el que mira la vida con los ojos de Dios.

Padre Bueno, cambia nuestra mirada, para vivir la fiesta del encuentro contigo, para sorprendernos con tu caminar a nuestro lado, para gozar de tu protección, tu cuidado y tu abrazo de Padre.

Padre Bueno, cambia nuestra mirada, para descubrir a Jesús en el que sufre, en el excluido, en el marginado, en el débil, pero amado y preferido por Ti, que eres Padre.

Padre Bueno, abre nuestros ojos para descubrir tus caminos y afina nuestros oídos para escuchar tus desafíos. Ayúdanos a buscarte en la vida, a encontrarte en la historia, a rastrear en lo cotidiano, a trabajar por un mundo diferente y así construir tu Reino. Amén.

4ª REFLEXION:

LA RESURRECCIÓN EL NUEVO ROSTRO DE DIOS.

Para los creyentes, la resurrección confirma el origen divino de Jesús, pues en el marco del pensamiento religioso, resucitar es un poder atribuido exclusivamente a Dios. Así el acto de la resurrección de Jesús es prueba de su naturaleza divina y es, al mismo tiempo, promesa y esperanza para todos los cristianos.

Después de la resurrección de Jesús, la nuestra está tan garantizada, tan incluida en la suya, que Pablo pudo decir: **si habéis resucitado con Cristo, vivid como resucitados,**

La moderna teología ha recuperado algo muy importante, al decir que "Jesús murió por vivir como había vivido" y nada más que por eso; no fue, como se decía antes, que Dios necesitara una víctima inocente para aplacarse. Jesús murió por vivir como había vivido y resucitó precisamente porque había vivido y había muerto de aquella manera.

Bien podríamos los cristianos, después de haber recorrido el viacrucis, celebrar en la Pascua, **Las estaciones del gozo,** recordando las apariciones del Resucitado. Y recorrerlas gozosamente, volviendo de nuevo a realizar con Jesús cada una de esas **experiencias** con las que él intentó, tiernamente, pacientemente, convencernos de su resurrección, cambiar todas las tristezas en alegrías. De este gozo, de esta certeza de los Apóstoles, nace la audacia de nuestra fe.

Jesús no se queda en su resurrección. Nos promete a todos sus seguidores que vamos a correr su misma suerte, que también nosotros vamos a resucitar. Nos regala la resurrección. "Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí aunque muera vivirá para siempre".

CANTO. – GUREKIN EGON, GUREKIN, JAUNA,

**ORAINO DUGUN HITZ EGIN!
HELDUDA GAUA ILUN ILUNA,
GUREKIN EGON, GUREKIN!**

**QUÉDATE, SEÑOR, CON NOSOTROS AQUÍ,
QUÉDATE, SEÑOR, QUÉDATE.
ANOCECE SIN TI, NO TE ALEJES,
QUÉDATE, SEÑOR, QUÉDATE**

ORACION FINAL

HAZNOS UNA COMUNIDAD BUENA NOTICIA

Haznos Señor, una comunidad buena noticia: abierta, confiada, fraterna, invadida por el gozo de tu Espíritu; una comunidad entusiasta, que sepa cantar a la vida, acoger el misterio, vibrar ante su tarea y anunciar con alegría tu Reino.

Que llevemos la sonrisa en el rostro, el júbilo en las entrañas, la fiesta en el corazón y la felicidad a flor de piel desbordándose por todos los poros. Que no nos acobarden las dificultades, tensiones, diferencias y conflictos que puedan surgir entre nosotros.

Que en nuestra pobreza y debilidad sepamos abrirnos, darnos y compartir con la ilusión de quien se enriquece y se siente dichoso con lo que hace.

Da, Señor, a esta comunidad tuya una gran dosis de buen humor, para que no deje de cantar y buscar la paz en estos tiempos de inclemencia y violencia; para que sepa desdramatizar tantas situaciones difíciles, ambiguas y equívocas;

para que siembre el consuelo y la esperanza entre los que sufren y lloran. Haznos expertos en deshacer nudos y romper cadenas, en curar heridas y dar ternura.

CANTO DE GURE AITA